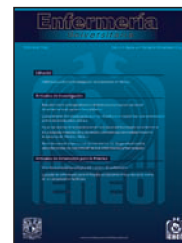




Enfermería Universitaria

www.elsevier.es/reu



ARTÍCULO DE INNOVACIÓN PARA LA PRÁCTICA

Una mirada fenomenológica del cuidado de enfermería

S. Rodríguez-Jiménez^{a,*}, M. Cárdenas-Jiménez^a, A.L. Pacheco-Arce^a
y M. Ramírez-Pérez^b

^a Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F., México

^b Pasantía en Servicio Social, Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F., México

Recibido: 11 abril 2014; Aceptado: 20 agosto 2014

PALABRAS CLAVE

Cuidado; Persona;
Enfermería;
Fenomenología; Arte
del cuidado; México.

KEYWORDS

Care; Person; Nursing;
Phenomenology; Art
of care; Mexico.

Resumen

La primera etapa de la investigación titulada “El arte del cuidado enfermero desde la visión de sus profesionales en la dimensión estética” consistió en la indagación del estado del conocimiento del arte del cuidado en tres vertientes: la estética, el cuidado y el arte del cuidado. Este trabajo fundamenta la segunda vertiente a la luz de la filosofía contemporánea y la fenomenología, donde el cuidado está presente y es inherente a la condición humana y a su existencia. El cuidado del sí y del otro es un acto ético, estético y ontológico, que impulsa el desarrollo de la persona cuidada y el ser cuidador hacia la búsqueda del bienestar en el proceso de vida-muerte. La enfermera dimensiona el cuidado como poder terapéutico que tiene para sí misma y para los demás, devuelve la esperanza de existir para alcanzar la autonomía.

Copyright 2014 Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia, Universidad Nacional Autónoma de México. Arte, diseño, composición tipográfica y proceso fotomecánico por Masson Doyma México. Todos los derechos reservados.

A phenomenological look at nursing care

Abstract

The first stage of the research study: “*El arte del cuidado enfermero desde la visión de sus profesionales en la dimensión estética*” (The art of nursing care in the aesthetic dimension from the point of view of its professionals) was an insight into the state of knowledge of the nursing care in three aspects: aesthetics, care, and art. This work provides support to the second aspect in the light of contemporary philosophy and phenomenology, where care is present and is inherent to human condition and existence. Caring for oneself and for others is an ethical, aesthetic, and ontological act, which drives the development of the person being cared for, and the care

* Autor para correspondencia: Correo electrónico: eneo_sofi@hotmail.com (S. Rodríguez-Jiménez).

provider towards the search for wellbeing in the life-death process. The nurse dimensions care as a therapeutic power for the patient and others, and promotes a hope to exist and achieve autonomy.

Copyright 2014 Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia, Universidad Nacional Autónoma de México. Art, design, typographical and photomechanical composition by Masson Doyma México. All rights reserved.

Introducción

El cuidado se ha estudiado bajo dos connotaciones: la histórica y la filosófica, con la finalidad de contextualizar sus orígenes en el desarrollo de la humanidad y los valores que se le han asignado por parte de los profesionales de enfermería.

La histórica se relaciona con los cuidados que se otorgan al ser humano, con el objeto de mantener la vida y la sobrevivencia. En la época prehistórica el fin de los cuidados era la alimentación, vivienda, protección, recreación, confort, transporte y la necesidad de socialización para su desarrollo con la constitución de una familia y el trabajo en grupos, de ahí que se visualizara la salud como un don divino y la enfermedad como el castigo enviado por los dioses. Las mujeres tenían a su cargo el cuidado de los niños y de los ancianos, al mismo tiempo que ayudaban durante el parto. Entre las prácticas de higienizar y de alimentar fueron introducidos comportamientos de tocar, sobar y actitudes afectivas¹.

Esta primera connotación de cuidado se dio paralelamente a la evolución humana, determinada por el contexto histórico en que se desarrollaron los modos de producción, las relaciones de poder, las creencias religiosas, la cultura, la economía, los avances en la curación y tratamiento de las enfermedades y heridas a través de la herbolaria, la homeopatía, la alopátia y otras terapias y las formas de organización social, donde el cuidado fue realizado tanto por mujeres como por hombres.

En esta época el cuidado humano ha recibido influencias de modelos, teorías, culturas y valores del paradigma positivista, el cual es hegemónico y ha favorecido el individualismo, el reduccionismo y la especialización en el conocimiento; por tanto, el reto como profesionales de la enfermería es rescatar la concepción compleja de la persona no como un objeto de cuidado, sino como un sujeto de cuidado, cuyas necesidades se expresan durante el ciclo natural de la vida, como el nacimiento, el crecimiento y desarrollo, la reproducción, la vejez e incluso en el proceso de muerte; asimismo se reconoce que la persona posee dimensiones física, social, cultural, espiritual y afectiva que interactúan con el contexto, medio o espacio circundante en el cual vive, de ahí es deseable que la praxis sea el espacio donde se promueva el cuidado a la vida en la cotidianidad, mediante un proceso de comunicación, identificación, comprensión, empatía y proyección que logre la transformación cultural de individuos y comunidades en el autocuidado, preserve, optimice su salud y la del medio ambiente².

La segunda connotación se refiere al cuidado humano como un valor, un bien que legitima el actuar, una forma de expresión, de relación con el otro ser y con el mundo, como una forma de vivir plenamente, es un acto, una dimensión ontológica existencial, que se mueve en un proceso de rela-

ción, de reciprocidad, de confianza y compromiso afectivo por otro ser humano², descripción íntimamente ligada a la visión estética del cuidado, cuando se alude que es una forma de expresión, de la empatía en la relación con el otro, en la interacción que implica el desarrollo de la sensibilidad y de la creatividad en la acción cuidativa.

En el desarrollo de este trabajo se abordan estas dos visiones haciendo énfasis en la segunda, dado que el interés es el análisis filosófico del cuidado (fig. 1).

Una visión de cuidado desde algunos filósofos

Al considerar que el cuidado es la expresión del trabajo amoroso, científico y técnico, que la enfermera realiza junto con la persona, con el propósito de desarrollar sus potencialidades, para construir formas de bienestar, mantener la vida, recuperar la salud o preparación para la muerte, que ocurre en los diferentes escenarios en donde se desarrolla o en donde procura su salud³; concibe a la persona como la unidad esencial del cuerpo que le permite mediar entre la naturaleza, la cultura y el espíritu, como ser único indivisible y particular (espiritual, emocional, física, cultural, religiosa y social), que piensa, siente, quiere, desea, tiene alegrías, tristezas, objetivos y planes que le posibilitan su autorrealización, la libertad y la acción; consecuentemente se sugiere que la tarea del cuidar está infundida por la filosofía, ya que implica el análisis de los propósitos de la vida humana, de la naturaleza del ser y de la realidad, de los



Figura 1 Filósofos del cuidado.

Composición a partir de imágenes de google (<https://www.google.com.mx/search?>).

Download English Version:

<https://daneshyari.com/en/article/2683106>

Download Persian Version:

<https://daneshyari.com/article/2683106>

[Daneshyari.com](https://daneshyari.com)